



OPINA.21

HUGO PALMA

¿DEMASIADO TARDE?

Puede ser. El presidente tuvo tiempo para aterrizar y entender que sus inflamadas diatribas sobre su honestidad, gobierno, familiares, paisanos y mandantes no compensan su mutismo en la Fiscalía. Decir “nosotros no hemos venido a robar un sol del pueblo y por eso somos víctimas de quienes robaron por 200 años” son solo palabras. Mala suerte. Hizo lo contrario y aparecen más escándalos, fugados; y hay más colaboradores, investigados y detenidos. El “Maestro” no aprende nada y, mientras sigue hundiendo al país, su situación personal y la de su gobierno es desespe-

rada.

Pidió socorro a la OEA. Le envió una misión. Más mala suerte. Se reunió dos horas con el presidente y gobierno, y dos días con los demás. Se llevaron un contenedor de testimonios y pruebas. Esperemos sus conclusiones. Pero comprobaron que aquí, con la política, muchísimos se benefician del sudor y la esperanza del pueblo al que juran servir. Y ya no pueden ocultarlo.

El Congreso. La mayoría de los miembros apoyan o se oponen al gobierno según las visitas, temas o montos. Su preocupación real es que no los pongan en la calle,

porque está dura y no les “ofrece posibilidades”. Saben que “fuera de la curul (cualquiera) todo es ilusión”.

Pero, como son el único medio para sacar al gobierno, hoy este decidió cerrarlo. El presidente dice que ya hubo primera denegatoria y nombra a quien demolió empleo y cultura para destrozarlo que queda. Para empezar, el Congreso. Ya advirtió que “tomará medidas con el pueblo...”. Los dados están rodando. O vacan al presidente o este cierra el Congreso, rápido y como sea. Excongresistas mutantes o “leales”, a buscarse la vida. Nadie los nece-

“El Congreso. La mayoría de los miembros apoyan o se oponen al gobierno según las visitas, temas o montos”.

“El 2021 no cayó un meteoro. Son décadas que dejamos la política a los peores”.

sita. Piénsenlo.

Para cerrarlo, ¿a que mortífero virus vinculará su pedido de confianza? Su denegatoria será considerada por el “gobierno del amor y la amistad” como la segunda y decretará su disolución inmediata. ¿Qué ocurrirá en horas o días? ¿Qué harán los congresistas, el pueblo peruano, instituciones públicas y privadas, las Fuerzas Armadas? ¿Se atreverá el gobierno a mo-

vilizar a todo grupo capaz de ejercer violencia; incluyendo el lumpen y la delincuencia? Es posible; si la alternativa es la cárcel.

Al escribir estas líneas no hay certeza, pero sería suicida relativizar su desesperación y decisión. Cerrando el Congreso ya no tendrá freno ni marcha atrás. ¿Convocará a elecciones? Seguirían la Fiscalía, Justicia, Procuraduría, Defensoría, Contraloría y prensa libre. ¿Acaso no son “enemigos del pueblo”? De postre, su Asamblea Constituyente. ¿El gobierno de tantos comprobados delincuentes y próximos al terrorismo nos está llevando a una

guerra civil? ¿Entiende la tragedia que será para muchos millones de compatriotas? ¿Le importa algo? ¿Tanto quiere ser un virreinato boliviano-cubano-venezolano?

Lo evidente es que nuestras autoridades ya han hecho enorme daño al Perú y a los peruanos, y nos han metido en una vorágine de la que puede no haber salida. Pero, por amor de Dios, entendamos que el 2021 no cayó un meteoro. Son décadas que dejamos la política a los peores. Y ustedes, jóvenes, si les pesa tanto el trasero para levantarlo del asiento, sepan que les queda toda la vida para llorarlos.